

HERNÁNDEZ DÍAZ, J. M.^a (2021). *Pedagogía y política en la obra del republicano Nicolás Escanilla*. Ciudad Rodrigo: Centro de Estudios Mirobrigenses, 127 pp. ISBN: 978-84-124299-2-3.

El estudio sobre la educación en el primer tercio del siglo xx ha despertado gran interés en los últimos tiempos. Ello se ha extendido también a una parte de sus protagonistas: los maestros, que en muchos casos se implicaron también en proyectos personales y colectivos para intentar mejorar y hacer progresar la sociedad en la que vivían.

Este es, o mejor dicho fue, el caso de Nicolás Escanilla Simón (1890-1974), maestro y pedagogo, natural de Ciudad Rodrigo, personalidad destacada de la historia de la educación salmantina contemporánea, que se implicó también en tareas o acciones propias de la política municipal en el Ayuntamiento de la capital charra y, después, en Madrid en la política escolar del Gobierno de la II República.

Fue Escanilla uno de esos hombres hechos a sí mismos, que brilló con luz propia en sus años juveniles, reconocido como «profeta en su tierra» o su patria chica como hombre culto, para después, en su madurez, desplegar una intensa actividad de compromiso pedagógico y, a la par, político, en Salamanca y en Madrid, antes de su tercera y larga etapa de ostracismo y olvido, fruto de la represión tras la Guerra Civil. Sin embargo, esta última y dura etapa que sufrió, o que le fue impuesta, no anula el peso de la balanza de su periplo vital; y es que, a modo de resumen de su trayectoria, podemos definir sucintamente a Nicolás Escanilla como un personaje culto y humanista, maestro, pedagogo, escritor y político, perteneciente a la llamada Edad de Plata de la cultura española.

Su paso por las aulas como maestro nacional en la escuela primaria y como profesor de la Escuela Normal salmanti-

na no le restó tiempo para impulsar proyectos en el ámbito educativo e, incluso, turístico, así como para escribir tratados pedagógicos u obras divulgativas para los niños.

Salvo algunas noticias aisladas, no se disponía de un estudio serio y riguroso sobre la figura y obra de Nicolás Escanilla, lo que ahora ha sido posible gracias a la investigación y al estudio minucioso del profesor José María Hernández Díaz. Esto solo se podía hacer desde la consulta, estudio e interpretación de las fuentes documentales, impresas y orales, como así ha sido. En efecto, las mimbres para urdir el trabajo resultante las encontró el autor en los archivos municipales de Ciudad Rodrigo y Salamanca, en el de la Guerra Civil y en el de la Universidad salmantina, así como en el General de la Administración de Alcalá de Henares; todo ello complementado con el escrutinio de las fuentes impresas, en particular las noticias y artículos publicados en revistas y periódicos de la época. Pero la urdimbre no sería completa sin la recogida de la información directa (oral y gráfica) aportada por los familiares descendientes del biografiado. Todo ello, bien entrelazado, junto con el estudio de la propia obra creada por Escanilla y el apoyo en una bibliografía específica, ha dado como resultado este ensayo del profesor Hernández Díaz, que ha visto la luz de manos del Centro de Estudios Mirobrigenses (CEM).

La obra en su conjunto es un discurso bien elaborado, siguiendo una línea cronológica, como requiere este tipo de estudios. Ello nos permite acercarnos a los aspectos biográficos, intelectuales, profesionales y de evolución ideológica de un personaje como Escanilla, «que representa una parte destacada de lo mejor del movimiento normalista que se vive en España entre 1910 y 1936», a decir de Hernández Díaz.

Tras las correspondientes presentaciones e introducción, el libro se estructura

en ocho capítulos, a los que se suman una serie de anexos y la relación de fuentes y bibliografía. Los dos primeros capítulos se ocupan de la formación en Ciudad Rodrigo (estudios primarios y de segunda enseñanza), Salamanca (magisterio elemental) y Madrid (Escuela Superior del Magisterio). Se aborda también el ejercicio de la profesión como maestro de primera enseñanza. En esta etapa, que se desarrolla hasta 1920, Nicolás Escanilla destaca en su tierra natal como hombre culto, escritor y periodista en los medios locales.

Sin embargo, fue en Madrid donde Escanilla comenzará a captar el clima pedagógico del momento, en torno a la Escuela de Estudios Superiores, lugar en el que se formaron las principales figuras de la pedagogía española de la época.

El capítulo tercero se centra en su actividad pedagógica en Salamanca como profesor en la Escuela Normal (1920-1934). La aportación científica y teórica de Escanilla, como autor de varias obras de pedagogía, queda recogida en el capítulo cuarto, destacando su *Guía para el estudio de la Pedagogía Histórica* (edición de 1922 y la ampliada de 1933), junto al *Vocabulario pedagógico* (1933) y *El valor pedagógico de la juventud* (1934).

La pedagogía social y la actividad política de Escanilla, que ejerce en el periodo 1910-1934, se presenta en el capítulo quinto. Como concejal que fue del Ayuntamiento salmantino, impulsó campañas de protección de la infancia y del turismo; al mismo tiempo, vio también en el teatro un espacio donde educar y comunicar, escribiendo y estrenando algunas obras, lo que refleja su condición de pedagogo social. La llegada de la II República lleva a Escanilla a implicarse directamente en la acción política que persigue la igualdad social, como líder sindical, promotor del asociacionismo de los maestros y colaborador intelectual y electoral, en torno a la FETE y al PSOE.

Sin embargo, a partir de 1934 se produce una nueva orientación de su acción política y educativa, militando en el PCE, lo que coincide con su traslado a Madrid, donde residirá hasta 1939, como se recoge en el capítulo sexto. La actividad político-administrativa que ejerce en la capital de España durante la República y la Guerra Civil le lleva a desarrollar tareas de dirección técnica en varias escuelas graduadas, al tiempo que participa en tareas pedagógicas, encargadas por el Ministerio de Instrucción Pública. Fue en este tiempo cuando publicó *Lope de Vega y sus obras*, un libro adaptado para los niños y su uso en la escuela (1935).

El capítulo séptimo aborda los momentos de la posguerra. Terminada la contienda civil, Escanilla fue detenido, encarcelado, procesado y condenado a prisión y, como otros maestros republicanos, fue apartado del servicio. Tras su puesta en libertad en 1945 residió unos años en Orense, para regresar a Madrid. Condenado al ostracismo, subsistió dando clases particulares, con algunas estancias vacacionales en el hurdano pueblo de La Pega, donde residía una de sus hijas.

Finalmente, en el capítulo octavo José María Hernández traza unas consideraciones finales sobre la trayectoria pedagógica y política de Nicolás Escanilla, del que subraya «la ejemplaridad del trabajo profesional con sus estudiantes de magisterio, sus lúcidos escritos pedagógicos y su decidida y laboriosa actitud ante la vida, defendiendo el papel transformador que debe tener la escuela y la educación en la sociedad».

Completa la obra la inclusión de una serie de *Anexos*, que incluyen documentación relacionada, sobre todo, con su separación del servicio, donde se inserta la solicitud de Escanilla de 13 de abril de 1939 para su reingreso como maestro; la sentencia del Consejo de Guerra contra su persona (5 de septiembre de 1940); el exculpatorio ante el presidente de la Comisión

depuradora del Magisterio, de 31 de julio de 1940; la declaración de Escanilla ante el juez instructor del Tribunal especial para la represión de la masonería y del comunismo (5 febrero 1948). Así mismo se reproduce un artículo del autor de corte sindical, publicado en *El Adelanto* el 23 de febrero de 1934.

Con esta obra, el profesor José María Hernández Díaz no solo ha hecho un magnífico trabajo, sino que ha rescatado del olvido la figura y obra de un personaje destacado de la pedagogía española de la Edad de Plata, nacido en Ciudad Rodrigo.

Por ello, y como se recoge en la presentación de la obra, el CEM ha llevado

a cabo la edición de este libro, teniendo en cuenta, además, la dedicación del profesor Hernández Díaz a la Historia de la Educación mirobrigense, como reflejan sus estudios *La Educación en Ciudad Rodrigo (1834-1900)* [ed. 2000]; «Contribución del Seminario de San Cayetano de Ciudad Rodrigo a la educación durante el siglo xx» (*Actas del Congreso de Historia de la diócesis de Ciudad Rodrigo*, 2000) o «La educación en la prensa mirobrigense (1858-1900)» (*Estudios Mirobrigenses*, VIII, 2021).

JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO
Centro de Estudios Mirobrigenses